

Antecedentes

Como vimos previamente, las investigaciones se originan de ideas, las cuales tienen una gran variedad de fuentes: en su mayoría son vagas y requieren analizarse cuidadosamente para que sean transformadas en planteamientos más precisos y estructurados.

Según **Fidias Arias (2004)**, “Los antecedentes reflejan los avances y el estado actual del conocimiento en un área determinada y sirven de modelo o ejemplo para futuras investigaciones.” Se refieren a todos los trabajos de investigación que anteceden al nuestro, es decir, aquellos en los que se hayan manejado las mismas variables o se hayan propuesto objetivos similares. Además, sirven de guía al investigador y le permiten hacer comparaciones y tener ideas sobre cómo se trató el problema en esa oportunidad.

De acuerdo con la perspectiva de **Labovitz y Hagedorn (1976)**, “cuando una persona desarrolla una idea de investigación debe familiarizarse con el campo de conocimiento donde se ubica la idea. “

Conocer lo que se ha hecho con respecto a un tema, ayuda a:

- a) No investigar sobre algún tema, el cual ya se haya estudiado muy a fondo. Esto implica: una buena investigación debe ser novedosa, lo cual puede lograrse, ya sea tratando un tema no estudiado, profundizando en uno poco o medianamente conocido o dándole un enfoque diferente o innovador a un problema, aunque ya se haya examinado repetidamente.
- b) Estructurar más formalmente la idea de investigación.
- c) Seleccionar la perspectiva principal desde la cual se abordará la idea de investigación. En efecto, aunque los fenómenos del compartimiento humano son los mismos, pueden analizarse en diversas formas, según la disciplina dentro de la cual se enmarque fundamentalmente la investigación.

Antecedentes

La mayoría de las investigaciones, a pesar de ubicarse dentro de un encuadre o una perspectiva en particular, no pueden evitar, en mayor o menor medida, tocar temas que se relacionen con distintos campos o disciplinas (Hernández, Fernández y Baptista; 2003).

Por tanto, es evidente, cuanto mejor se conozca un tema, el proceso de afinar la idea será más eficiente y rápido. Claro, hay temas más investigados que otros y, en consecuencia, su campo de conocimiento se encuentra más estructurado. Estos casos requieren planteamientos más específicos. Podríamos decir que hay

- a) Temas ya investigados, estructurados y formalizados, sobre los cuales es posible encontrar documentos escritos y otros materiales que reportan los resultados de investigación o análisis anteriores.
- b) Temas ya investigados, pero menos estructurados y formalizados, sobre los cuales se ha investigado, pero existen pocos documentos escritos y otros materiales que reporten esta investigación; el conocimiento puede estar disperso o no ser accesible. De ser así, habría que buscar las investigaciones no publicadas y acudir a medios informarles, como expertos en el tema, profesores, amigos, etc.
- c) Temas poco investigados y estructurados, los cuales requieren un esfuerzo para encontrar lo que se ha investigado, aunque sea escaso.
- d) Temas no investigados.
- e) Seleccionar la perspectiva desde la cual se abordará la idea de investigación (Hernández, Fernández y Baptista; 2003).

Después de una búsqueda exhaustiva de información en torno del tema elegido, se procede a unir los datos para consolidar los antecedentes del problema encontrado; esto, generalmente, se realiza en el primer capítulo del proceso.